

12/12/2013

Palabras del Presidente Juan Manuel Santos durante la ceremonia de ascensos en el Ejército Nacional

Bogotá, 12 dic (SIG). Señoras y señores. Nuevamente en este campo de paradas en una ceremonia muy especial, la ceremonia de ascenso de los coroneles a generales, los Comandantes de las Fuerza Militares a Generales de cuatro soles, el señor Comandante de nuestro Ejército a General de cuatro soles, todos los diez Brigadieres Generales a Mayores Generales.

Es un paso importantísimo en la carrera de cualquier oficial, no solamente llegar a general que es la aspiración de todo oficial, sino también de seguir ascendiendo para llegar a los puestos de comando como ha sido el caso del General Barrero (General León Barrero, Comandante General de las Fuerzas Militares), y del General Rodríguez (General Juan Pablo Rodríguez, Comandante del Ejército).

Muchas gracias a todos ustedes y muchas felicitaciones; ustedes han dedicado su vida a defender a los colombianos, a defender la patria, a servirle a su institución, a este gran Ejército que tenemos en Colombia, a servirle al país.

Hoy comienzan su carrera como oficiales 238 alféreces, dentro de ellos 40 mujeres, dentro de esas 40 mujeres, 6 ocuparon los 10 primeros puestos, esto es algo realmente importante, demuestra cómo han cambiado las cosas en el país, en nuestras instituciones, en nuestro Ejército.

La palabra es impresionante, es muy estimulante lo que estamos viendo en la transformación de nuestro Ejército cada vez mejor capacitados, cada vez mejor preparados. Esas 40 mujeres que hoy lograron el grado de subteniente. Muchas de ellas podrán llegar a ser generales, como llegó hoy dentro de las 11 coroneles, María Paulina Leguizamón, la primera mujer que asciende a General de la Republica. Muchas felicitaciones también.

Este curso tiene el nombre del coronel Édgar Javier García Nieto. Yo lo conocí personalmente cuando era Ministro de Defensa. Al poco tiempo de haberme yo posesionado como Presidente, fue vilmente asesinado, mientras le servía a sus comunidades. En ese momento estaba en el Batallón de Ingenieros construyendo carreteras, ayudando al desarrollo, ayudando a que el país progrese y cayó asesinado este héroe de la Patria. Aquí tenemos a sus dos hijos, están delante de nosotros, les ofrecemos nuevamente nuestras condolencias.

Tantos héroes de la patria que han caído sirviéndole al país como este Coronel. Llevamos en este año más 240, 243 para ser exactos, miembros de nuestras Fuerzas Militares que han caído. Menos que el año anterior, a su vez menos que el año anterior y así sucesivamente. Lo que quisiéramos es que no cayera uno solo de nuestros hombres, que no tuviéramos que ver

a sus hijos llorando, a sus padres, a sus familias llorando, a nuestro héroes que lo dieron todo por la patria.

Nunca habrá palabras de agradecimiento suficientes para todas esas familias que han entregado sus seres queridos por la patria y a la patria.

Queremos que a futuro no haya ni uno solo, y eso solo lo puede lograr la paz que estamos buscando; esa paz que para nuestros soldados es la victoria, esa paz para Colombia sería despejarle el camino a un mejor futuro, esa paz que traería la reconciliación de los colombianos.

Esa paz es posible gracias al esfuerzo, al sacrificio, al patriotismo de los miembros de nuestras Fuerzas Militares y nuestra Policía.

Es gracias a ellos que estamos en este momento viendo una luz al final del túnel después de más de 50 años de guerra. Es gracias a su tenacidad y a su coraje que hoy estamos hablando la posibilidad de paz.

Y esa posibilidad hoy es cierta. Somos optimistas de que esa paz se pueda lograr. Pero para lograrla necesitamos continuar con la ofensiva, necesitamos mantener la presión hasta el último día. Porque todavía el camino por recorrer es un camino largo, lleno de obstáculos, lleno de enemigos.

Y nuestras Fuerzas deben continuar con un solo objetivo: la ofensiva, presionar, obtener resultados hasta el último día. De no hacerlo así posiblemente no llegemos a ese destino que todos queremos, que es la paz.

Aquí han dicho muchos críticos que las Fuerzas Militares están en contra de la paz. Se equivocan de cabo a rabo, si son los soldados los más interesados en la paz, porque ellos son los que ponen los muertos. Ellos son los que ponen el pecho, ellos son los que están en primera línea de cualquier guerra.

Eso decía el general MacArthur, ¿quién ha dicho que a los militares nos guste la guerra? No, la hacemos y con éxito para defender a nuestros países, nuestras instituciones porque es nuestra obligación.

Pero por supuesto que ningún soldado le gusta la guerra, quiere es conquistar la paz, como ustedes la están conquistando. Porque repito, es gracias a ustedes que estamos viendo la posibilidad de paz.

(...) ingeniero que cayó asesinado es otro de nuestros héroes que nunca olvidaremos.

Muchas felicitaciones al subteniente Rafael Hernández, primer puesto de la promoción. Usted es un orgullo para la patria. Sus padres que están aquí presentes, aquí están al lado nuestro. Los felicito.

Deben sentirse ustedes muy orgullosos de su hijo, como se deben sentir todas las familias que están aquí presente viendo esta ceremonia. Deben de estar llenos de orgullo de estos

subtenientes, por sus hijos, por sus parientes, que dan hoy un paso hoy importantísimo en sus carreras después de un entrenamiento, lo mejor que puede existir en cualquier fuerza.

En este curso por primera vez los subtenientes, las subtenientes que hoy se gradúan tienen dos carreras: la carrera de las Ciencias Militares y una carrera complementaria. Es decir, serán mejores profesionales, serán mejores oficiales, van a estar mejores preparados.

De eso se trata la excelencia en las escuelas de nuestras Fuerzas Militares, de estar preparando cada vez mejor a nuestros oficiales.

Por ejemplo, tienen muchos de ellos carreras complementarias en Relaciones Internacionales, que van a poder utilizar. Porque parte del papel de nuestras Fuerzas hacia el futuro, si llega la paz, es precisamente, participar en misiones internacionales.

Hoy, hoy precisamente estaba aquí el Presidente de la Comisión Europea, (José Manuel Durão Barroso).

Con él hablábamos de la necesidad de hacer una mayor cooperación en muchos frentes. Uno de ellos es un acuerdo que el Ministro de Defensa, (Juan Carlos Pinzón) y su par correspondiente en la Unión Europea ya están elaborando para hacer un acuerdo Unión Europea-Colombia, a través del cual, Colombia participe en las misiones que tenga la Unión Europea alrededor del mundo.

Acuerdos de esta naturaleza solamente se han firmado con Estados Unidos, con Nueva Zelanda, y con Chile; Colombia sería el cuarto país.

Esa es una de las misiones que tenemos previstas para nuestras Fuerzas hacia el futuro si logramos la paz, hacia el posconflicto, porque nuestras Fuerzas se mantendrán como están hoy: como las mejor preparadas, las mejor equipadas, y las más eficientes de nuestra historia.

Porque hoy podemos decir, General Barrero, General Rodríguez, que tenemos las mejores Fuerzas de nuestra historia. Con los resultados más contundentes de nuestra historia.

Respetadas aquí en Colombia por los colombianos y respetadas en el exterior, cotizadas en el exterior. Cada vez que me reúno con un mandatario me piden colaboración de nuestras Fuerzas: como lo que hoy sucedió con el Presidente de Europa; como sucedió hace unos días con el Presidente de Estados Unidos; como sucede a diario con los presidentes de Centroamérica; presidentes y primeros ministros de las islas del Caribe.

Ustedes, los miembros de nuestras Fuerzas, nuestros soldados de tierra, mar y aire son un orgullo para la patria y lo seguirán siendo, porque ustedes han sido formados para servir la patria, para servirle a sus instituciones, y para que el resto de los colombianos nos sintamos orgullosos de ustedes.

Y esa labor del posconflicto requerirá de cada vez mejores oficiales, de unas Fuerzas Militares modernas, unas Fuerzas Militares capaces de desenvolverse no solo en Colombia, sino en el mundo entero. Y por fortuna esa es la Fuerza que estamos hoy formando en nuestras escuelas, y la muestra son estos subtenientes que hoy ascendieron.

En ese posconflicto, en ese proceso estamos buscando, también, que nuestras Fuerzas estén siempre tranquilas y que vean el futuro cada vez con más esperanza y más tranquilidad.

Si hay algo que podamos hacer por nuestras Fuerzas para pagarles la deuda a quienes han sacrificado todo por su patria, y podemos retribuirles en alguna forma, ahí estaremos.

Por eso desde que asumí el Ministerio de Defensa, ya hace casi ocho años, lo primero que hice fue crear la Dirección de Bienestar, el bienestar de nuestras Fuerzas ha sido siempre una prioridad, y seguirá siéndolo.

Creo que nunca antes se ha invertido tanto dinero en el bienestar de nuestras Fuerzas como se ha invertido en mi gobierno.

Pero también hay otro aspecto muy importante que sé que es motivo de preocupación, y es la seguridad jurídica hacía el futuro de los miembros de nuestra Fuerza.

Y en eso quiero decirles que también les daremos toda la tranquilidad. En la negociación que estamos haciendo; en las reformas que estamos aprobando en el Congreso, en la reforma, por ejemplo, del Marco Jurídico para la Paz, ahí se introduce el concepto de justicia transicional.

Y tengan ustedes la seguridad de que al aplicar esa justicia transicional las Fuerzas Militares estarán ahí con un trato diferenciado, pero de ninguna manera en su objetivo final diferente a tener cualquier tipo de beneficios que se otorguen en este proceso.

Eso no va a ser negociado en La Habana. Eso no va a ser motivo de transacción. Es producto de la convicción de un Gobierno, de un Estado y de un pueblo de no negarle esa seguridad jurídica a quienes lo han dado todo por la patria, y a quienes en el fondo son los responsables de lograr la paz.

Ayer no más, en el Congreso de la República se aprobaron dos leyes en esa dirección: una ley que le da beneficios adicionales a todos los miembros de nuestras Fuerzas que han sido heridos en combate, que han resultado discapacitados.

También se creó un fondo especial para darle las mejores garantías de defensa a quienes por alguna resulten acusados por actos del servicio, que tengan derecho a la mejor defensa y así tengan la tranquilidad de que no serán acusado ni condenados injustamente.

Y ahí seguiremos, porque repito, la deuda del país, la deuda de los colombianos con sus Fuerzas es infinita, esa deuda nunca dejaremos de pagarla.

Yo los felicito a ustedes nuevos subtenientes, y felicito a sus familias, y les agradezco a estas familias y a las familias de todos los miembros de nuestras Fuerzas Militares y de Policía.

El apoyo de esas familias ha sido también fundamental en los resultados que todo el mundo aplaude, admira y respeta, de nuestras Fuerzas a través de estos años de triunfos, de éxitos, de resultados contundentes.

Hoy a Colombia la miran en el mundo entero como una democracia ejemplar.

Si nos suben las calificaciones como lo hicieron esta semana en las calificadoras de riesgo a nuestra economía. Señalan a Colombia como la economía más exitosa en la creación de empleo, con la inflación más baja, reduciendo la pobreza más que cualquier otro país de América Latina, eso se debe a que hay cada vez más seguridad, y esa mayor seguridad se le deben a nuestros soldados; de tierra, mar y aire, y a nuestros policías, a ustedes.

Por eso la responsabilidad que ustedes asumen hoy, al entrar a ese grupo selecto de colombianos que pueden con orgullo llamarse oficiales de nuestro Ejército, es una inmensa responsabilidad que estoy seguro que van a llevar siempre con orgullo.

Pidiéndole a su institución, como les enseñaron en esta Escuela, amando a esa institución, con esos principios y esos valores que en momentos difíciles les sirven a ustedes para tomar las decisiones.

Ustedes serán ciudadanos ejemplares, oficiales ejemplares, orgullo de sus familias y orgullo de la patria.

Les deseo lo mejor, porque si a ustedes les va bien, a Colombia le irá mejor.

Muchas gracias.

